

En aquellos años, entre el 1925 y el 1933, las leyes del Maradagal, que es un país de no muchos recursos, daban facultad a los terratenientes para adherirse o no a las asociaciones provinciales de vigilancia nocturna (*Nistitúos provinciales de vigilancia para la noche*), y ello en consideración al hecho de que estaban ya sometidos a cargas y obligados a contribuciones múltiples, cuyo valor global, en algunos casos, alcanzaba e incluso superaba el dinero del poco banzavóis<sup>1</sup> que la propiedad rústica llegaba a producir, cuando así lo permitían Ceres y Palas<sup>2</sup>, todos los años bisiestos: esto es, en el único año cada cuatro en que no había habido sequía, ni lluvia persistente a la hora de las sementeras y de las cosechas, ni había pasado por allí toda la caravana de las enfermedades. Temida más que otra ninguna, la ineluctable *peronospera banzavois* de Cattaneo<sup>3</sup>, que produce, en la pobre planta,

↪ Se identifican expresamente con la mención '[NdA]' las notas al pie obra del propio Gadda, siendo todas las demás de Annalisa Casagrande [NdE].

<sup>1</sup> Cereal de invención gaddiana parecido al maíz, cuyo nombre juega con la pronunciación italiana de *pancia vuota* (esto es, barriga o panza vacía) a partir del sintagma dialectal lombardo 'panz vöj'.

<sup>2</sup> Ceres y Palas son en la mitología romana divinidades de la tierra y la fertilidad, y del ganado y sus pastores, respectivamente.

<sup>3</sup> Carlo Cattaneo (Milan, 1801-Lugano, 1869) dejó la enseñanza en

una desecación y pulverización de las raicillas y del tallo, precisamente en los meses de su crecimiento, dejando a los desesperados y hambrientos, en lugar de grano, un serrín parecido al que deja tras de sí la carcoma, o la barrena, en una viga de roble. En algunas regiones, además, hay que contar con el granizo. A este otro azote, en verdad, no está particularmente expuesta la cerrada panocha del banzavóis, que es una especie de maíz dulzón propio de aquel clima. Clima o cielo, en algunas comarcas, no menos granicífero que el cielo que se cierne sobre algunos medios celemines de nuestra inolvidable Brianza<sup>4</sup>, tierra, si alguna vez las hubo, meticulosamente celeminada.

---

1851 para dedicarse a la escritura. En 1848 fue uno de los impulsores de las *Cinque giornate* de Milán durante las cuales la población se levantó contra el dominio austríaco impuesto en 1815 a resultas del Congreso de Viena. Se dedicó al estudio de los conflictos sociales y económicos desde una perspectiva positivista de acuerdo con la cual el progreso científico funda las bases del resurgimiento material y moral de las sociedades. Gadda consideraba a Cattaneo *exemplum* sumo de la inteligencia y la laboriosidad lombardas.

<sup>4</sup> Zona de la Lombardía situada entre los valles de los ríos Efeso y Adda, dentro del triángulo que tiene como vértices Lecco, Como y Monza, un paisaje de colinas amables. Gadda poseyó allí, por herencia de su padre, la casa de Longone que menciona de forma obsesiva en toda su obra, en la que la familia pasaba sus vacaciones y de la que se desprendió tras la muerte de su madre, en 1936. Cfr. Porro, M., «Carlo Emilio Gadda, Longone al Segrino e la Brianza», *passim*, en Antonello, P. et al., *Gadda e la Brianza. Nei luoghi della «Cognizione del dolore»*, Centro Studi Carlo Emilio Gadda, Edizioni Medusa, Milán, 2007.